

C. Brasil



Algunos antecedentes:

Luego del golpe militar de 1964 Brasil conoció una serie de gobiernos militares dictatoriales que se prolongaron hasta 1985 con la elección de Tancredo Neves, un presidente civil. En 1989 fue elegido presidente Collor de Mello quien en diciembre de 1992 fue depuesto por corrupción. A pesar de los esfuerzos de los presidentes que se sucedieron la economía brasileña no lograba salir de la crisis que venía arrastrando. A la inflación se sumó una crisis energética sin precedentes y ésta es la situación que abona la llegada al poder, en octubre de 2002, de un antiguo líder sindical miembro del partido socialista Partido de los Trabajadores, Luiz Inácio Lula da Silva (Lula), primer presidente obrero del Brasil.

Es el séptimo de ocho hijos de una familia de campesinos formada por Arístides Inácio da Silva y Eurícide Ferreira de Melo. Lula recién conoció a su padre cuando tenía cinco años puesto que éste había emigrado a Sao Pablo en busca de trabajo.

La "nueva izquierda": Luiz Inácio Lula da Silva



Es interesante señalar que Lula no tuvo una educación formal. Obtuvo un diploma de equivalencia de escuela secundaria ya adulto y nunca asistió a la universidad. Su formación política viene de sus años de dirigente obrero; en 1978 fue elegido presidente de la Unión de Trabajadores del Acero y luego en 1980 fundó el Partido de los Trabajadores con el cual se presentó a las elecciones de 1982 como candidato a gobernador por el Estado de Sao Paulo, pero perdió. En 1986 ganó un puesto en el Congreso y finalmente, en las elecciones presidenciales de 2002 alcanzó la victoria. Fue reelecto para un segundo mandato presidencial en diciembre del 2006.

Lula puede ser considerado como el líder de la tendencia moderada dentro de la "nueva izquierda" por sus posiciones políticas, su gran prestigio internacional y por el peso de Brasil en la economía latinoamericana.

Las grandes tareas en su primer periodo:

El programa de gobierno de Lula incluía la expansión de servicios sociales a las clases pobres así como el mejoramiento de sus condiciones de vida, pero consciente de la necesidad de enderezar la economía nacional instituyó una serie de medidas de austeridad las que, aunque no terminaron con la inflación ni con los problemas de la deuda externa, ayudaron a producir un pequeño crecimiento en la economía y una baja en el desempleo.

En su primer periodo de gobierno la deuda del país bajó del 22%, la inflación bajó del 15% al 3%, logró mejorar la situación económica de 12 millones de familias con sus programas asistenciales de micro créditos y el desempleo bajó a 10%. Sin embargo no logró romper el estancamiento del crecimiento del país el que alcanzó solamente el 2.6%, uno de los más bajos entre los países emergentes.

De acuerdo a algunas encuestas la mayoría de los brasileños apoyaban sus reformas, pero este panorama se vio ennegrecido brevemente por un escándalo de soborno en el cual se vieron vinculados miembros de su administración. Ello le costó el pasar a una segunda vuelta en las elecciones presidenciales del 2006 en las que sin embargo fue elegido por una amplia mayoría: 60,83% de la votación que equivalen a 58 millones de votos contra 37 millones de su oponente, el candidato socialdemócrata Alckmin.

Con respecto a su primer periodo de gobierno afirmó que nunca fue populista; este gobierno, declaró: "fue, es y será popular". "Soy de izquierda, pero el Gobierno no es de izquierda y gobierna en función de la correlación de fuerzas políticas", declaró Lula en adelanto de lo que será su segundo mandato.

Segundo periodo:

Al comenzar su segundo periodo declaró que su gobierno será "un gobierno de orientación popular, pero no populista". Prometió actuar con rapidez, continuidad y osadía a fin de alcanzar "un crecimiento económico que ayude y acelere la inclusión de los sectores sociales marginados". Un crecimiento económico que debe ser "rápido, sustentable y duradero y que

gobier-
ción de
e Collor
A pesar
brasileña
se sumó
na la lle-
nbro del
ilva (Lu-

formada
én cono-
ado a Sao

tiene que hacerse con responsabilidad fiscal y en ello no aflojar de ninguna manera”.

Para transformar las tareas de gobierno en tareas de todos Lula busca ampliar su base. El PAC, Programa de Aceleración del Crecimiento, como llamó al programa, necesita del apoyo de una amplia coalición política que defienda una idea de nación justa e independiente. “El plan será sustentado por una amplia coalición política de fuerzas democráticas”, “aquí no se crece sacrificando la democracia, poco me interesa un aumento del PIB si eso implica, por más pequeña que fuera, una reducción de las libertades democráticas. Aquí, lo económico, lo político y lo social están intensamente entrelazados”, enfatizó al presentar su programa frente a la prensa.

Con estas declaraciones quiere dejar claro que busca una economía de mercado que apuesta a las inversiones y desarrollo, pero una economía que debe estar íntimamente ligada a la problemática social, una economía que crece pero que incluye a los sectores tradicionalmente desfavorecidos. Declaraciones que han sido interpretadas como una clara señal para diferenciarse de Chávez.

Cifras: entre el año 2007 y el 2010 para acelerar el crecimiento y llevarlo a un 5% el PAC planea invertir en obras públicas 236.000 millones de dólares.

Para incentivar las inversiones propone a los inversionistas privados el disminuir o eximirlos de pagar impuestos por un monto de 3.000 millones de dólares en el 2007 y de 5.500 millones en el 2008. Las inversiones serán públicas, pero con una fuerte proporción de capital privado.

Estos grandes proyectos de inversión en obras públicas apuntan a la construcción de centrales eléctricas, carreteras, puentes, aeropuertos, puertos y vías de navegación fluvial. Proyectos que irán acompañados de un fuerte componente social: construcción de viviendas, acceso al agua potable, al gas domiciliario y a la electricidad.

Para desarrollar este ambicioso plan el Presidente Lula llamó a unir esfuerzos entre ambos sectores, público y privado para hacer avanzar el país, para buscar sustituir los programas sociales por oportunidades reales de trabajo a través de la educación y la formación profesional.

Plan de inversiones récord para Brasil y a la vez récord en Latinoamérica, plan que presenta algunas similitudes con aquél aplicado por el Presidente Kirchner en Argentina en sus primeros años de gobierno, pero que se diferencia de éste por lo que apunta al desarrollo a través de la creación de obras físicas, mientras que el plan argentino apuntaba a estimular el consumo. El plan brasileño se aproxima más al desarrollado por los Estados Unidos para salir de la depresión de los años treinta, plan que se basaba en la teoría del desempleo del economista británico John Maynard Keynes que explicaba detalladamente cómo la acción estatal podía contribuir a que la economía recuperara el pleno empleo y el crecimiento.

Si el plan tiene éxito repercutirá en el resto de los países del Mercosur puesto que crecerá la demanda de productos necesarios para alimentar su economía. En adición, con todas esas inversiones en infraestructura, Brasil busca abrirse a otros mercados internacionales y apunta a transformarse en plataforma para inversiones extranjeras y la circulación de productos. Es interesante notar que Brasil y México, pese a sus bajas tasas de crecimiento, siguen siendo las dos economías más grandes de la región.

En el terreno educacional:

Otra de las grandes tareas que enfrenta es la reforma del sistema educacional en un país donde los niños terminan los seis años de primaria sin saber leer o escribir, o si leen, sin entender lo que leen. Un país donde la enseñanza media no es obligatoria y donde el salario de los profesores es menor que el de un albañil.

Para cambiar esta situación propone el Presidente Lula en su segundo gobierno el subir el salario de los profesores, el entregar los medios económicos necesarios para elevar la formación del profesorado, mejorar la estructura de las escuelas, volver obligatoria la enseñanza media y dotar las escuelas públicas de una computadora por estudiante.

En el terreno de las relaciones internacionales:

Con respecto a la integración latinoamericana declaró el Presidente Lula que ésta seguirá siendo la primera prioridad de la política internacional brasileña, "Brasil asocia su destino económico, político y social al del continente, al del Mercosur y al de la Comunidad Sudamericana de Naciones", afirmó el Mandatario ante el congreso nacional; pero ello sin perder espacio en su comercio con los Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea, y ampliando su comercio con África, añadió.

En marzo del 2007 el Presidente Bush realizó una visita oficial a Brasil donde un asunto tratado fueron los acuerdos para la producción de etanol lo que servirá para reducir la dependencia de Estados Unidos de Irán y Venezuela a nivel del petróleo y respondería a la política global de producción de energías menos contaminantes para disminuir el efecto de la contaminación.

De todas las declaraciones se desprende que Lula seguirá jugando su papel de líder moderador en la denominada "nueva izquierda", que continuará apoyando los tratados comerciales latinoamericanos, pero que mantendrá cierta distancia de los intentos de una integración política en miras a adoptar un determinado proyecto de sociedad "la revolución socialista del siglo XXI" impulsada por Chávez.

De hecho, en la primera reunión del Mercosur en el 2007, se acercó a Kirchner, y ambos plantearon a Chávez el moderar declaraciones altisonantes que generan confusión y afectan negativamente a la región.

Al resto de los miembros les planteó la necesidad de atender las peticiones de los países con economías menos desarrolladas, y habló de gene-

rosidad y solidaridad.

Tras la reunión, donde fuera criticado fuertemente por Morales por hablar de solidaridad pero no aceptar el alza de precios del gas que quiere Bolivia, planteó a Bolivia el facilitar el acceso al Atlántico a través del río Madera ubicado en el Amazonas lo que permitiría la salida de las riquezas mineras de los departamentos bolivianos del Beni y Pando. Al mismo tiempo ofreció facilitar el acceso al Pacífico integrando los caminos bolivianos al plan caminero que busca conectar Guajaramerín (Brasil) con los puertos del Perú. Con respecto al precio del gas que Bolivia entrega al Mato Grosso lo igualó al precio del resto del gas importado por Petrobrás, pasando de 1,20 a 4,20 dólares. Gestos que fueron vistos por los analistas, no tanto como una respuesta al reclamo de Bolivia, sino como un intento de neutralizar la creciente influencia de Chávez sobre Morales y al mismo tiempo disminuir su influencia en el seno del Mercosur.

Con el objetivo de fortalecer el Mercosur, Lula viajó a Uruguay para ofrecer disminuir las trabas comerciales entre Uruguay y Brasil y reducir así los desequilibrios existentes. Las conversaciones con Tabaré Vázquez se realizaron antes del viaje de Bush a ese país, momento en que Uruguay podría buscar firmar convenios comerciales fuera del marco del Mercosur y no tras una negociación conjunta de sus miembros con los Estados Unidos como es el deseo de Lula.

El Presidente Lula, quien junto al presidente de México Felipe Calderón fueron los únicos mandatarios latinoamericanos presentes en el Foro Económico Mundial que se celebró en Davos el 2007 (Foro que reúne a los principales países desde un punto de vista económico), intervino llamando a los mandatarios de las naciones ricas a que "los aportes de dinero sean para proyectos de desarrollo específicos, proyectos que generen empleo, riqueza y mejoren el estándar de vida de los pueblos". Al mismo tiempo llamó a los gobernantes de los países en vías de desarrollo a "dejar de andar por el mundo llorando miserias y buscando culpables de su desgracia".

La violencia en Río y Sao Paulo:

Tras la agudización de la violencia en Río de Janeiro y Sao Paulo con quema de buses con sus pasajeros al interior, el presidente Luiz Inácio Lula da Silva anunció que el gobierno federal destinará 183 millones de dólares a un plan de combate a la violencia en esa ciudad. Antes había autorizado la utilización del ejército para controlarla. En su discurso cuando asumió el mando comparó esta violencia a actos de terrorismo que como tal debían ser combatidos.

La violencia habría sido orquestada por jefes de carteles de droga detenidos en las cárceles de Río como represalia por lo que se les habían limitado sus contactos con el exterior del penitenciario desde donde continuaban dirigiendo sus actividades, y la guerra desatada por las pandillas que dominan las 600 favelas de Río por el control del mercado de la droga.